

LUIS BARBER, EL INGENIERO QUE DA NOMBRE A UNA AVENIDA TOLEDANA

Luis Barber Sánchez nació en Zaragoza el 24 de agosto de 1870. Terminó la carrera de ingeniero de Caminos en 1896, con el número 11 de su promoción formada por 46 personas. Es posible que sus primeras actividades como tal las realizara ya en Toledo a finales del siglo XIX. Lo cierto es que en la revista *Madrid Científico*, núm. 341 de 30 de abril de 1901 se recogía su traslado desde "Toledo a la División de trabajos hidráulicos del Tajo", pero enseguida, apenas dos meses después, pidió permutar su plaza con otro ingeniero para poder volver a Toledo. En 1904, en la Jefatura de Obras Públicas de la provincia, además del ingeniero jefe, prestaban servicios tres ingenieros. Uno de ellos era Luis Barber. En el mes de abril de ese año contrajo matrimonio con la toledana Carmen Grondona Bandrés, de lo que se hizo eco el diario *El Globo* de 11 de abril de 1904.

Muy posiblemente una de las primeras actividades que acometió fue la dirección de las obras de construcción del puente de hierro que unía Talavera con Los Navalmorales, entre 1901 y 1908, fecha de su inauguración, siguiendo el proyecto elaborado por su suegro Emilio Grondona, a la sazón Jefe de Obras Públicas de la provincia de Toledo. Por ellas, el Ministro de Fomento propuso que se le concediera la Encomienda de Isabel la Católica. También intervino en la construcción del puente sobre el río Alberche, a la entrada de Talavera, unos años después, y en otros levantados por toda la provincia, así como en la mejora de su red de carreteras.

Su nombre figura en la prensa de la época como autor de proyectos de obras en carreteras y puentes de la provincia de Toledo. Un ejemplo lo representa el de "Obras del trozo tercero de la carretera de Talavera a San Martín de Valdeiglesias", anunciada en la *Revista Ilustrada de Banca, Ferrocarriles...* de 25 de agosto de 1921.

Pero dar su nombre a una nueva avenida toledana se produjo ya en la década de 1920. En concreto, en la sesión celebrada por la Comisión Municipal Permanente el 26 de diciembre de 1924, y a propuesta del alcalde D. Fernando Aguirre, se acordó denominar con el nombre de D. Luis Barber "el paseo que por iniciativa de tan ilustre Ingeniero está formado en el primer trozo de la carretera de Ávila desde el paseo de Merchán a la finca de Buenavista". El ingeniero agradeció la distinción con la carta de 27 de diciembre de 1924 que se reproduce con este texto, indicando en ella que llevaba ya veinticinco años residiendo en Toledo, por lo que debió llegar a la ciudad posiblemente en 1899 o 1900.

Ese paseo peatonal se había construido paralelo a la carretera de Ávila, tal y como refleja el conocido plano de Toledo realizado por Alfonso Rey Pastor en 1926. En él se aprecia que ese paseo arbolado nacía en el encuentro del paseo de Merchán con el Hospital Tavera, ya avanzada la actual calle duque de Lerma. Y terminaba en la Venta de la Esquina, junto a la actual rotonda en donde confluye esa avenida con las de Portugal y Más de Ribero. Así lo atestiguan varios planos del Instituto Geográfico y Estadístico de ese mismo año en el que se reproduce todo su trazado. Esos planos, aquí reproducidos, podemos observarlos ubicados sobre planimetría actual gracias a los trabajos del profesor Cesáreo Bas Vivancos, de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

En junio de 1926, en el número 232 de *Toledo. Revista de Arte* se daba cuenta de que Luis Barber, "prestigioso ingeniero", había sido nombrado Jefe interino de la Jefatura de Obras Públicas de Toledo. En el número siguiente, en un texto dedicado a esa Jefatura, se indicaba:

se trata de rendir un merecido tributo a la laboriosidad y capacidad del Sr. Barber que lleva muchísimos años trabajando en esta Jefatura y cuya dirección interina ha desempeñado multitud de veces, siempre con gran acierto... el Sr. Barber tiene bien

demostrado, con importantes obras, su gran interés por esta provincia. En ella lleva trabajando más de 30 años, y su actuación, patentizada en todo momento, no puede ser más práctica, y por tanto más plausible.

La primera prueba del interés del señor Barber por Toledo, la ha dado recientemente con motivo de hacer entrega a la nueva organización de «Carreteras de firme especial o de Turismo» de las que le correspondían en esta provincia, reservándose, aun sin tener consignación para ello, los trozos de entrada a Toledo y de la Ronda, con objeto de cuidarlos más, y para que estén atendidos más de cerca y en todo momento.

En un número posterior de esta revista, en concreto el 239 de enero de 1927, se anunciaba ya el nombramiento de Luis Barber como Jefe de Obras Públicas de Toledo. En el número 59 de la revista *Ingeniería y Construcción*, de noviembre de ese año, se daba cuenta de la constitución en Toledo de la Comisión gestora de la Confederación Hidrográfica del Tajo, de la que nuestro ingeniero era su presidente. En 1929 formaría parte también de la Junta Provincial de Turismo de Toledo. Por entonces debió redactar una breve "Relación de los kilómetros reparados, obras realizadas y en construcción... por la Jefatura de Obras Públicas desde 1º de enero de 1924 a 31 de diciembre de 1928", incluida en el libro *El avance de la provincia de Toledo. Memoria...* (Toledo: Gobierno Civil de Toledo, 1939, pp. 119-120). Desde ese puesto siguió encargándose de las obras públicas realizadas en la provincia, y a él le correspondió, por lo tanto, la inauguración del puente nuevo de Alcántara, ya en 1933.

Por el padrón de 31 de diciembre de 1935 sabemos que en esa fecha tenía 65 años de edad y que vivía en la calle de las Armas núm. 1. Estaba casado con la toledana Carmen Grondona Brandes, nacida el 29 de enero de 1883, y con ellos residían cuatro de sus hijos: Luis, Enrique, María Teresa y José María, nacidos entre 1904 y 1921. También les acompañaba la hermana de Luis Barber, Carmen Barber Sánchez, nacida el 6 de noviembre de 1875.

Curiosamente fue el toledano que con más dinero contribuyó en la suscripción pública abierta para regalar las insignias de la Orden de la República a las autoridades toledanas, pues así se refleja en el diario *El Castellano* de 22 de marzo de 1935. Pero esto no implica una posible vinculación política porque conocemos que participó aportando diversas cantidades en otras suscripciones populares organizadas en Toledo en esos años.

En enero de 1936 fue ascendido a Inspector general del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos, de lo que la revista *Madrid Científico* se hizo eco en su número 1395. Poco después fue nombrado Inspector regional de la Zona tercera de Obras Públicas (Sevilla), pero no creemos que llegara a tomar posesión.

El estallido de la guerra civil tuvo consecuencias trágicas para algunos miembros de su familia. Su hijo mayor, Luis Barber Grondona, fue uno de los militares que se refugiaron en el Alcázar tras el levantamiento militar participando activamente en su defensa. En ese tiempo redactó un diario personal, con el título de *Las minas del Alcázar de Toledo*, que en la actualidad se conserva en el Centro Documental de la Memoria Histórica, en Salamanca. Siendo comandante de Ingenieros fallecería en Ceuta, el 11 de julio de 1946, a los 41 años de edad.

Muy posiblemente Luis Barber Sánchez se alineó con los sublevados pues el Gobierno de la República, a finales de 1936, lo cesó en el puesto que por entonces ocupaba de Inspector general del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos. Al parecer murió poco después, el 5 de noviembre de 1938. O al menos eso indica Ángel Mario Carreno Carreño Rodríguez-Maribona en su libro *De la zanja del olvido al olvido de la zanja...* Sus restos mortales traídos de Madrid fueron enterrados en el Cementerio Municipal de Toledo, el 22 de enero de 1940, donde ahora reposan.

El nombre de su avenida permanece en el callejero toledano pero no como fue planteado en 1924. Recordemos que entonces era un paseo peatonal arbolado que hacía las funciones de acera izquierda de la vía conocida como carretera de Toledo a Ávila, que se iniciaba en la confluencia del paseo de Merchán con el Hospital Tavera. Es muy posible que, dado que las primeras edificaciones de esa vía se levantaron en su lado izquierdo, los vecinos denominaran sus casas con el nombre del paseo peatonal. Lo cierto es que en el padrón municipal de habitantes de 1945 se suceden las casas del "barrio de la carretera de Ávila", desde el núm. 2 al 32, denominando a veces la vía como tal Carretera y mayoritariamente como "Palomarejos", pero también figura en la secuencia el nombre de avenida de Barber. Esta imprecisión se va a mantener en los padrones de habitantes posteriores.

En el *Nomenclator de las calles de la ciudad de Toledo*, elaborado por el Negociado de Estadística del Ayuntamiento, y fechado el 28 de febrero de 1970, se refleja esta indefinición o mejor dicho esta duplicidad ya que en él se menciona la existencia de una vía denominada "Carretera de Ávila o Av. Barber", indistintamente, en el distrito 5º. También en ese distrito se encontraba la calle "Duque de Lerma". Es decir, debió ser por entonces cuando la antigua carretera de Ávila fue dividida en dos tramos, el primero, con la denominación de "Calle Duque de Lerma", iba desde la confluencia del Hospital Tavera con el paseo de Merchán hasta la rotonda del final de la avenida de la Reconquista, y el otro, que se prolongaba desde allí hasta la venta de la Esquina, se llamaba "Carretera de Ávila o Avenida de Barber". Esta última denominación ha sustituido a la primera en el callejero actual, de tal forma que lo que nació siendo un paseo peatonal paralelo a una carretera ha dado su nombre a parte de ésta.

Por lo tanto, teniendo en cuenta que en la proyección y construcción de la mayoría de las carreteras de la provincia de Toledo, sobre las que actuó la Jefatura de Obras Públicas entre 1900 y 1936, participó activamente el ingeniero Luis Barber Sánchez, denominar con su nombre esta importante vía urbana, antigua carretera, es más que acertado.

Mariano García Ruipérez
Archivero Municipal de Toledo